

puestos de una «teología crítica y feminista de la liberación». Estas palabras citadas pueden orientar al lector sobre la tendencia predominante en el análisis del tema de la mujer.

No es fácil dar aquí un juicio global sobre la validez de las aportaciones. Hay probablemente un excesivo porcentaje de denuncia de situaciones de discriminación (sin duda, basadas en la realidad). En todo caso, sería oportuno, para una información más completa sobre estas cuestiones, acudir a las Actas de las XXII Jornadas de Teología, celebradas en León del 14 al 16 de septiembre de 1989, *Dignidad de la mujer y fe cristiana*, (A. Galindo, dir.), Salamanca 1990.

De otra parte, el lector no sabe cómo interpretar la advertencia de E. Green cuando dice que «es necesario insistir en que sólo los que se han implicado en la teología feminista, dejándose cuestionar por la misma, pueden entrar en un diálogo crítico y constructivo con ella» (p. 43). No sabemos si se trata de una descalificación *a priori* de toda crítica posible, poniendo al lector en una alternativa algo incómoda: o se aceptan los planteamientos fundamentales, o mejor quedar como mudo espectador del discurso. Optamos por esta segunda posibilidad.

José R. Villar

**Darío CASTRILLÓN HOYOS**, *Pastores para una nueva evangelización. Ejercicios espirituales a la Conferencia Episcopal Española*, ed. Palabra, Madrid 1992, 155 pp., 13, 5 x 21, 5

Mons. Castrillón, actual Arzobispo de Bucaramanga (Colombia), miembro de la Secretaría general del Sínodo de Obispos, antes de dejar la presidencia del CELAM, fue invitado en 1991 por

el Card. Angel Suquía a dirigir los ejercicios espirituales a los Obispos de España, como una forma significativa de celebrar espiritualmente el aniversario de la evangelización de América.

Las consideraciones de Mons. Castrillón, que recogen en parte su intervención en el Sínodo de 1990, vienen introducidas por un prólogo del Card. Suquía. El libro se articula en cinco grandes temas según los respectivos días de los ejercicios espirituales de los obispos españoles: «Hombres de Dios», «Testigos de Cristo», «Cultivadores de la Verdad», «La Iglesia», «La Cruz».

Mons. Castrillón ofrece de esta manera los trazos de un retrato del Pastor adecuado para una nueva evangelización en los tiempos actuales. A juicio del Card. Suquía, las meditaciones y homilias aquí recogidas, «ayudarán a muchos a entregarse más decididamente, con espíritu de sacrificio y llenos de confianza en Dios, a esa evangelización que están esperando los hombres y las mujeres de hoy».

J. R. Villar

**Zelindo TRENTI**, *La religione come disciplina scolastica. La scelta ermeneutica*, («Scuola e Religione», n° 5), Elle di Ci, Torino-Leumann, 231 pp. 15 x 21.

Este ensayo pretende proponer unas orientaciones, orgánicas y coherentes, para la enseñanza de la religión en la escuela. Situado en el contexto italiano, el autor dice: los acuerdos entre la Iglesia y el Estado y la promulgación de los Programas de Religión Católica para la escuela han delineado el cuadro institucional de esta disciplina; ahora hay que delinear su estatuto epistemológico. De forma clara el autor opta, como estatuto de la enseñanza escolar de la religión, por la llamada «elección

educativa», que consiste en afirmar que en la praxis didáctica la enseñanza de la religión debe privilegiar el diálogo y encuentro de las grandes cuestiones que plantean los alumnos; la enseñanza de la religión en la escuela debe partir y dar respuesta sobre todo a las experiencias y problemas que plantean los alumnos. Para llegar a estas conclusiones y también para desarrollarlas el autor trata en ocho capítulos los siguientes temas: el proceso de secularización; la educación religiosa en este contexto; la legitimación de la enseñanza religiosa escolar; la elección hermenéutica; la elaboración de la disciplina; las aportaciones de las ciencias antropológicas y teológicas; los objetivos; la programación; el método; el lenguaje.

Aunque hoy día está aceptado que la enseñanza religiosa escolar es distinta de otras formas de educación en la fe (y especialmente de la catequesis de la comunidad cristiana o parroquial), quizá se deja de lado, y pienso que pasa en este libro, que una de las razones más poderosas para que la religión esté en la escuela es el derecho que asiste a los padres a dar a sus hijos la educación que ellos deseen. Cuando los padres piden para sus hijos que en la escuela se les enseñe religión y moral católica están pidiendo que se les imparta a sus hijos la fe cristiana en su integridad y en todas sus dimensiones, no sólo la noética. Pienso que si el estatuto epistemológico de la enseñanza escolar de la religión es sólo el aspecto educativo —casi como una aportación meramente cultural y formativa— queda muy reducida su potencialidad, y me parece que se acaba traicionando la misma presencia de la religión en la escuela.

J. Pujol

**André GUINDON**, *Evolución y desarrollo moral*, PPC, («Serie Religión y Escuela»), Madrid 1990, 128 pp., 12 x 21.

Este libro está centrado en el análisis de cada uno de los supuestos estadios del desarrollo moral de la persona, tal como han sido descritos por los psicólogos desde Jean Piaget en 1932 hasta Lawrence Kohlberg y hasta los representantes actuales de la llamada escuela constructivista americana. Según estos autores, «cada persona tiene capacidad para desarrollar a lo largo de su vida y según una secuencia determinada de estadios seis de estos planos 'morales'» (p. 11). Estos estadios —y su correspondiente «moral»— serían: el impulsivo o de la ética hedonista; el imperial o de la ética utilitarista; el fusional y el institucional o de la ética legalista; el interindividual o de la ética humanista; y el estadio de integridad o de la ética de respuesta.

Cada capítulo analiza uno de estos seis estadios, planteándose cuatro grupos de cuestiones en relación a las personas que están en cada uno de ellos. En primer lugar, las características y funciones de orden cognitivo, psicodinámico y social; después se pregunta cómo concibe esta persona la moral, cuáles son los méritos y límites de su visión moral; en tercer lugar, qué código ético, en la tradición occidental, corresponde a este estadio del desarrollo moral y las posturas de este modelo ante la calidad de los compromisos morales de la persona; por último, se pregunta qué comprensión del fenómeno religioso y qué noción de Dios puede tener la persona en este estadio de su desarrollo moral.

Como se dice en la presentación, el libro tiene un triple propósito: en primer lugar proporcionar los resultados generales de las investigaciones y teorías americanas sobre los estadios del desa-